



Lazos

La Revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 35 La primavera, 2012



Obreros de San Pedro de Gaillos y pueblos de la comarca, década de los 40 del siglo XX



**Ayuntamiento de
SAN PEDRO DE GÁILLOS**



EL BARRUELO

El Baruelo era uno de los cinco barrios de San Pedro de Gaiños que quedó despoblado en 1962, cuando sus últimos vecinos se trasladaron a San Pedro. Se encontraba al otro lado de la carretera Riaza-Toro, actualmente se pueden ver las paredes de los huertos y los cimientos de la ermita.



Tío Pedro Correo con su mujer, Basilia Miguel y su nieto Pablo en su casa de El Barruelo, años 30 del siglo XX.

Barruelo, según P. L. Sigüero “significa barrio pequeño”. Ya en el Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar de Pascual Madoz, en el volumen 4, página 62, se puede leer “Barrio que con otros forma el p. de San Pedro de Gaiños en la prov. de Segovia, part. Jud. de Sepúlveda: Tiene una ermita dedicada a San Roque, pero para los oficios divinos, así como todos los oficios municipales, acuden sus vec. al barrio de San Pedro que es el principal”. Pero este artículo, no va dirigido a los habitantes de 1850 sino, en recuerdo de sus últimos moradores.

Si hoy recreásemos la vida de un día cualquiera en El Barruelo, entre sus ocho casas, todas ellas con entrada por el corral y ventanas al mismo; y su pequeña ermita, utilizada para rezar el calvario los domingos de cuaresma, nos encontraríamos con Ángel de Francisco, con sus hijos y con las únicas vacas lecheras del pueblo. También podríamos ver al Tío Pedro Correo, esperando el coche de línea en su caseta para recoger la corres-

pondencia y después repartirla por los barrios de San Pedro.

Veríamos al tío Justo “El Machero” que tenía una parada con sementales de burros y caballos donde acudía gente de toda la comarca, desde la Sierra hasta Cantalejo.

Nos encontraríamos también con Felipe Castro, casado con una hija del Tío Pedro, que era agricultor, pero que en épocas de poco trabajo se dedicaba a la construcción.

Enfrente de la ermita vivía la tía Agapita, apoda-



Valentina, Felipe e Isabel Castro. Eras de El Barruelo, día de la Fiesta, 1947.



Deposito legal
SG.73/2003

Edita: Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Dirige: Arantza Rodrigo
Consejo de Redacción: Demetrio Casado, Ismael Peña y Carlos de Miguel
Colaboran en este número: José Moreno Castro, Pedro Manuel Díez, Carlos de Miguel y José Sanz.

Fotografía:

Fotos portada y pág 8: cedidas por Lauro Rodríguez Merino
Fotos pág 2: cedida por Familia Castro.
Foto pág. 3: José Moreno Castro
Fotos pág 6 y 7: Arantza Rodrigo
Fotos pág 11: Carlos de Miguel.

Si quieres colaborar

Envíanos aquellas coplas que cantaban en tu pueblo, expresiones, refranes y chascarrillos propias de tu localidad, aquellos aspectos de la vida tradicional, etc. Debes incluir los siguientes datos: Nombre, apellidos y edad de quién envía la información. Cuando corresponda también de quién y dónde se ha recogido la información.

Enviar a:

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE

40389-San Pedro de Gaiños SEGOVIA

Teléfono: 921 531001 y 921 531055

Fax: 921 531001

centrofolk@sanpedrodegaiños.com

www.sanpedrodegaiños.com

Página en facebook: centro de interpretación del folklore



da “La Reina”, las casas de Marciano, el Tío Julio y la del Tío Flores, eran casas viejas ya deshabitadas.

A los chiquillos les tocaba subir andando a la escuela a San Pedro, solían hacerlo por el Camino de las Viñas, pero al bajar, volvían con los de Aldealafuente, comían y otra vez el mismo recorrido. Si era el tiempo bueno después les podrías encontrar por la Cantaleja, por el pueblo jugando al escondite, y si ya anochecía se entretenían tirando piedras a una chinarra que había enfrente de la casa de Ángel, para ver salir las chispas. Si el tiempo era muy malo y no se podía subir al colegio, los padres procuraban poner deberes a sus hijos para que no perdieran. Para encontrar a las mujeres lavando lo más fácil era ir al corralón, aunque si no había agua iban a las molineras o al río.

La fiesta se celebraba el tercer domingo después de Pascua, es decir, el cuarto de Pascua. Ese día, como todos los domingos se subía andando a misa a San Pedro, después se bajaba a comer paella y cordero asado. Nada más terminar de comer comenzaba el baile en las eras, allí no faltaban el caramelero o el del bote. El baile, amenizado por la gaita, el tamboril y el bombo, duraba hasta el anochecer. Los antiguos habitantes también recuerdan con afecto, el día de Nochebuena, cuando subían todos juntos a la Misa del Gallo, a la media noche. En los carnavales, los de El Barruelo tenían sus propios árboles para subastar la leña, estos se encontraban en el río, en el “prao redondo” en la Cantaleja, en el Camino Cardosillo y los enebros del camino del río. También gestionaban la pradera de la Cantaleja, la cual se vedaba y se subastaba.

Otro acto que tenía gran peso era cuando, una vez terminadas las labores del verano, se bajaba al río

a limpiar toda la ropa, ese día se cogían unos cangrejos -que antes los había-se hacía una paella y se pasaba el día por allí. También solían bajar los domingos a dar un paseo, sin duda es uno de los lugares que más gusta a los habitantes de este barrio.

Y más o menos, esta es la historia de los últimos años de este barrio, Ángel de Francisco fue el último en abandonarlo y tirar la casa. Cuando ya no quedaban vecinos se decidió bajar a por el Santo. Bajó todo el pueblo en procesión y subían rezando, mientras tanto los mozos de San Pedro tocaban las campanas a repique, el santo estuvo mucho tiempo en la sacristía de la Iglesia hasta que un día, como decía algún vecino “les metieron en la cárcel y no les volvimos a ver” pero la verdad es que no están tan lejos de nosotros, ya que están en el desván de la casa parroquial.

Desde aquí agradecer a Alejandro de Francisco y a los Hermanos Castro Pascual por la información. Espero que esto sirva para intentar mantener vivo en la memoria a este barrio, como el gato colorado que después de subir con su familia a San Pedro, decidió bajarse a El Barruelo a vivir sus últimos años por los prados.

José Moreno Castro



Imagen de San Roque que se encontraba en la ermita de El Barruelo.





Dulzaineros de Fuentesrebollo (Segovia)

En la primera mitad del siglo XX hubo en el pueblo tres cuadrillas de dulzaineros: "Los Viruela" (Sinforiano Calvo y sus hijos), Gonzalo Vaquerizo y su hijo Serafín Vaquerizo; y "Los Sastres" Dionisio Pastor y sus hijos Vicente y Antonio.

Los Viruela

Sinforiano Calvo Mayo nació en el último tercio del siglo XIX, el 22 de Agosto de 1874, tocó la dulzaina desde la década de 1890 hasta los años 50 del siglo XX, después de la guerra civil tocó en menos ocasiones. Falleció a los 85 años en mayo de 1969. La afición a la dulzaina le venía de familia, su madre Isabel Mayo procedía de Fuentepelayo y era hermana de dulzaineros. Pero Sinforiano no tuvo contacto con sus tíos y no pudo aprender de ellos sino que lo hizo por su cuenta. Su primer maestro fue "El Sastre" un vecino de Fuentesrebollo que debió ser dulzainero en el siglo XIX, a pesar de la coincidencia en el apodo no tenía nada que ver con la cuadrilla de "Los Sastres" que también tocaron en la época de Sinforiano. Su primera dulzaina era del tipo antiguo, sin llaves, corta y de color marrón, posiblemente de madera de frutal. A principios del siglo XX, consiguió una dulzaina moderna de llaves, fabricada en Valladolid, que por tanto sería o de Ángel Velasco o de Bruno Hontoria. Más tarde se compró otra del fabricante de Sotillo de la Ribera, Burgos. Actualmente la familia no conserva ninguna de las dulzainas. Sinforiano construía buenos pitos de caña con los palos de las escobas para ensayar en casa y enseñar a los hijos. Tocó también la guitarra y llegó a dar clases a varios chicos del pueblo.

Antes de casarse formó pareja con Gonzalo Vaquerizo, compañero de oficio (ambos eran albañiles) y aprendieron juntos a dominar el instrumento. Las canciones las aprendían de otros dulzaineros de la comarca y las iban "sacando" a partir de la música de la radio y de los copleros de los mercados que iban vendiendo de pueblo en pueblo los pliegos con las coplas de moda. Unos importantes maestros, tanto de Serafín como de Gonzalo, fueron unos titiriteros que visitaban los pueblos de la comarca tocando dos dulzainas juntas, una novedad en la época (serían los años 10 y 20). Estos músicos se quedaban en casa de Sinforiano unos días y por poco dinero enseñaban los detalles de la técnica del instrumento y parte de su repertorio.

Además de dulzainero, Sinforiano fue también un buen bailarín de jotas, cuando las jotas las bailaban los hombres solos en las tabernas, ventas y mesones, y había apuestas y piques entre ellos



Serafín y Tío Felipe

para ver quien bailaba mejor y hacia pasos más difíciles. Sinforiano se casó con Saturnina Muñoz, mujer que fue muy aficionada al cante y al baile que no puso obstáculos a la afición de su marido a la música, que junto al oficio de albañil fue la forma en que salió adelante la familia. Tuvieron siete hijos, uno murió de joven y de los otros seis, los cuatro varones fueron también músicos. Sinforiano y Gonzalo dejaron de tocar juntos cuando los hijos de ambos crecieron y aprendieron a tocar algún instrumento.

La cuadrilla de "Los Viruela" a partir de los años 20 la formaron Sinforiano y sus hijos: *Felipe Calvo Muñoz* (26-5-1911/1992) que tocó el tamboril, el requinto, la mandolina y el laúd; *Pedro Calvo Muñoz* que tocó el bombo y los platillos; *Ángel Calvo Muñoz* (1-3-1929/197?) que tocó el tamboril y *Mariano Calvo Muñoz* que tocaba el clarinete y acompañaba a sus hermanos con el bombo.

La formación más repetida fueron Sinforiano, Felipe y Pedro, mientras que Ángel y Mariano quedaban en la mayor parte de las ocasiones como músicos suplentes, acompañando a Felipe que tocaba también el requinto.

"Los Viruela" competían con Gonzalo y Serafín y en cada momento se imponía un grupo sobre otro, según los gustos de la gente. Sinforiano dominó claramente antes de la guerra, a partir de los años 50 tomó el relevo como dulzainero habitual en el pueblo Serafín Vaquerizo.

El repertorio favorito de "Los Viruela" era la música tradicional, la entradilla, las jotas, los corridos, pasacalles etc., y las danzas de paloteo que se bailaban en el pueblo. Los bailes de salón se fueron imponiendo en el gusto de la gente en especial en los años 40 y 50, y los mozos pedían "agarraos" y "valseos" a los músicos en los bailes de la plaza los domingos por la mañana.

Un esquema del papel de la dulzaina en un día de Fiestas hasta la guerra podría ser el siguiente:

- *Diana y pasacalles.*

- *Misa (la dulzaina toca en la Iglesia algunas*



canciones como la salve)

- *Procesión con danzas de paloteo y con jotas.*

- *Baile de rueda en la plaza, empieza con un corrido que bailan las mujeres formando un círculo y se suman los hombres formando otro círculo que rodea al de las mujeres. Cuando se han formado parejas, el corrido para y empieza la jota.*

Cuando se imponen los bailes agarraos, los dulzaineros incorporan a su repertorio, pericones, mazurcas, valeses, pasodobles, habaneras, boleros, etc. Como anécdota de este tipo de repertorio, los mozos en los años 40 solían pedir: "Tío viruela, toque un valseo, o un agarrao" y algunas de las piezas que se pedían eran la canción de Okal o la del Cola-Cao que sonaban en la radio de la época.

Además de fiestas de pueblos, danzas y bailes públicos, los dulzaineros se contratan para tocar en bodas, que en esos años duraban dos y tres días como mínimo. El repertorio era el mismo de siempre aunque cambia la forma y el orden de las piezas. Los pasacalles se tocan para acompañar a la novia y a la familia a la iglesia o desde la iglesia a la plaza, y tras la comida se tocan las "galas". Cada invitado hace su regalo o gala a los novios y la novia baila una gala con el que hace el regalo, la gala es simplemente una jota que dura más o menos según la mirada de la novia al dulzainero.

Además de tocar en Fuenterrebollo, "Los Viruela" tocaron en muchos otros pueblos, algunos de los que recuerdan nuestras informantes son en Segovia: Sebúlcór, Cabezuela, San Pedro de Gaillos, La Matilla, Valle del Tabladillo, Villar de Sepúlveda, Torrecilla del pinar, Sacramenia, Fuente el olmo de Fuentidueña, Vivar de Fuentidueña, Aldeonsancho, Navalilla. En Madrid: Robregordo, Aoslos y en la provincia de Burgos en pueblos de la Ribera de Aranda.

El grupo pierde importancia tras la guerra, se sale menos a los pueblos y en Fuenterrebollo se toca cada vez en menos bodas y bailes, quedando limitado a tocar en procesiones cuando hay danzas. La dulzaina se va pasando de moda, y también se buscan dulzaineros con repertorios más modernos. Hay malos años para la música tradicional, se juntan la tristeza y la pobreza que hay en los pueblos tras la guerra, las modas de música extranjera o andaluza que fomenta la radio, y la masiva emigración a las ciudades.

Una anécdota que hable bien de la calidad de la cuadrilla de "Los Viruela" ocurrió en una procesión de los años 40. Ese año se contrató a la banda de música de la Academia de Artillería de Segovia para tocar en la procesión. El segundo día la procesión la organizaban los cofrades mayores que llamaron a Sinforiano para que tocara la dulzaina algunos temas tradicionales que bailaban los cofrades y que los músicos de la academia no conocían. Sinforiano tocó la entradilla y

recibió la felicitación de los músicos de la Academia que no decían a la gente: "no hace falta que ustedes contraten a otros músicos teniendo aquí a este hombre que sabe tocar como se debe".

Gonzalo y Serafín Vaquerizo.

Gonzalo Vaquerizo era compañero de oficio de Sinforiano Calvo, con quien además compartió la afición a la dulzaina. Gonzalo tocaba también el tamboril y junto a Sinforiano formaron pareja a finales del siglo XIX y en los primeros años del XX. Gonzalo enseñó a tocar el tamboril a su hijo Serafín Vaquerizo y formaron una pareja de las más duraderas. Al cabo de varios años los papeles se invirtieron y Serafín tocó la dulzaina y su padre la caja.

Tocaron en los bailes de los domingos, algunos años las danzas de paloteo, en bodas y en los pueblos que les llamaron. En los años 40 y 50 Serafín y su padre fueron los dulzaineros más solicitados en el pueblo para los bailes, pues tenían en su repertorio muchas de las canciones de moda de la época.

Serafín emigró a Madrid y cuentan que uno de los motivos que más le frenaban a dejar el pueblo era la posibilidad de tener que dejar la dulzaina. Serafín continuó tocando la gaita a pesar de vivir en Madrid, y no sólo pudo seguir cumpliendo cuando le llamaban del pueblo y de otros lugares de Segovia sino que además pasó a ser uno de los dulzaineros clásicos de los pueblos de Madrid como Fuencarral, Guadarrama, La Cabrera, San Sebastián de los Reyes, Colmenar Viejo, Collado Villalba, Los Molinos, El Escorial, etc. Ha formado pareja con otros tamborileros como Santiago Matey de Cantalejo y con Manuel Casla. Serafín también colaboró para recuperar las danzas de paloteo de Fuenterrebollo que se recuperaron en los años 90 del pasado siglo.

Los Sastres

El apodo se debe al oficio familiar. Este grupo lo formaban Dionisio Pastor, 1ª dulzaina, y sus hijos Vicente Pastor 2ª dulzaina y Antonio Pastor, tamboril. Esta cuadrilla tocaba en muy pocas ocasiones, generalmente en bodas de familiares y amigos y en pocas ocasiones en fiestas y bailes públicos. El sonido de sus dulzainas era de lo mejor que se había escuchado en el pueblo, tocando a dos voces y con un repertorio que incluía pasodobles toreros, valeses, pericones, etc. En ocasiones tocaron con los hijos de Sinforiano Calvo. Hoy han muerto los tres músicos y nadie en la familia continúa con la tradición de la dulzaina.

Entrevistas realizadas por Pedro Manuel Díaz Fernández desde 1993.

INFORMANTES:
Nicolasa Calvo Muñoz y su hija Mª Teresa Fernández



EL PATRIMONIO ETNOGRÁFICO COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA.

Los grupos organizados representan el 60% de las visitas al Museo del Paloteo. Algunos de los grupos que han pasado por él desde su inauguración en febrero de 2009 han sido un verdadero estímulo para mejorar el programa de interpretación del patrimonio. En muchas ocasiones, la particularidad del grupo exige reprogramar y adaptar la visita a sus especiales características. Así ocurrió a los pocos meses de su apertura, en noviembre de 2009, marcando un nuevo reto en el recién estrenado trabajo en el Museo. Se trataba de la Asociación “Club Amigos”, dedicada a ofrecer un servicio de ocio para personas con discapacidad intelectual. Días antes se preparó la visita adaptando algunos de los materiales que se venían utilizando. El objetivo era conseguir que esta fuera interesante y atractiva para los 35 jóvenes que presentaba un grado de discapacidad medio y que respondieron de manera muy positiva al planteamiento realizado. Este fue uno de los grupos, que en palabras del propio personal del Museo “*con los que más disfrutamos y aprendimos, ya que se mostraron en todo momento entusiasmados por todo lo que iban descubriendo, finalmente resultó una experiencia de aprendizaje positiva y gratificante para todos*”.

Cumplidos ya los tres años desde que el Museo del Paloteo abriera sus puertas, se consolida esta oferta dirigida a centros educativos, asociaciones y otros colectivos. Se trata de un programa para la interpretación del folklore diseñado a partir de la experiencia acumulada, elaborando nuevos materiales y reutilizando otros.

Para el Museo del Paloteo, la interpretación del patrimonio cultural se ha convertido sin duda, en parte fundamental de la oferta que desarrolla. Por esta razón se elabora una interesante programación dirigida

dirigida a grupos organizados de cualquier edad, con preferencia a centros escolares y asociaciones. Se trata de una oferta que combina la visita al Museo del Paloteo con una actividad de cultura tradicional adaptada a los diferentes niveles educativos y características del grupo.



Taller 1: *Planeta de las mil danzas*, para alumnos de infantil y primer ciclo de primaria. Es una actividad de acercamiento a la diversidad cultural a través de las danzas. De la mano de un peculiar personaje realizarán un viaje “virtual” por el Planeta Tierra descubriendo la riqueza que atesora.

Taller 2: *Juegos Tradicionales*, muy apropiado para primaria y secundaria, pero también interesante como actividad inter-generacional. El objetivo es conocer diversas formas de divertimento a través del juego tradicional.



Taller 3: *Paloteos*, uno de los talleres con mayor aceptación, muy recomendable para segundo ciclo de primaria y secundaria. Los alumnos conocen y practican estas ancestrales danzas.

Taller 4: *Todo lo que suena*, dirigido a segundo ciclo de primaria y a secundaria. La visita al Museo se realiza con el objetivo de encontrar “todo lo que suena”, después realizar un reconocimiento de sonidos de instrumentos tradicionales como castañuelas, tejoletas, huesera... Y finalizar construyendo un sencillo instrumento de percusión.

Los talleres para la interpretación del patrimonio son una buena herramienta a la que los alumnos responden de manera muy positiva. Tal es el caso de la música tradicional y otras tradiciones transmitidas a lo largo de los años que se convierten en temas recurrentes en los primeros niveles educativos en los que el conocimiento del entorno y el patrimonio son esenciales para la formación de la propia identidad. Por otro lado, actualmente los problemas de integración de inmigrantes encuentran en la música y los juegos tradicionales un excelente instrumento, el material que ofrece la cultura tradicional resulta muy valioso pedagógicamente.



LA AULAS DE CULTURA DE PRÁDENA VISITAN EL MUSEO DEL PALOTEO



Navafría, Torreval, Torrecaballeros, Gallegos, Aldealengua, Guijar, Rebollo, Brieva, Collado Hermoso, Prádena y La Velilla son los once pueblos que han participado en esta actividad organizada por las Aulas de Cultura del CEAAS de Prádena.

Las Aulas de Cultura son una iniciativa del Área de Asuntos Sociales y Deportes de la Diputación de Segovia, dentro de su Programa de Educación de Personas Adultas de la Provincia de Segovia que se coordina desde los distintos CEAAS.

El miércoles 28 de marzo, a las 10:30 llegaban a San Pedro de Gaillos los 84 participantes en la jornada dedicada a la cultura tradicional de nuestra provincia, que se complementó con la visita, ya por la tarde, al Museo de los Fueros de Sepúlveda y su casco histórico.

En San Pedro de Gaillos a demás de poder ver su Iglesia Románica y el Museo dedicado a las ancestrales Danzas de Palos, pudieron participar en otras actividades lúdicas como el Gran Juego de las Tradiciones y el Taller de Juegos Tradicionales junto a la Iglesia al que se unieron las mujeres de San Pedro de Gaillos para mostrar su particular juego de bolos.

PROGRAMACIÓN ESPECIAL DEDICADA AL TEATRO, LA DANZA Y LOS MUSEOS

El Centro de Interpretación del Folklore quiere sumarse durante este año 2012, a la celebración de tres Días Internacionales que tienen mucho que ver con el trabajo diario y con la apuesta en favor de la cultura en todas sus manifestaciones que desde esta institución se viene realizando. Estos días son los dedicados al Teatro, la Danza y los Museos.

El pasado 27 de marzo se cumplieron 50 años desde que en 1962 se celebrase el primer Día Mundial del Teatro gracias a la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y el ITI. Para lo cual el 7 de abril, se representó en San Pedro de Gaillos la obra "Esperando a Godot" de Samuel Beckett.

El 29 de abril se celebra en todo el mundo el Día Internacional de la Danza, establecido por el Comité de Danza del Instituto Internacional del Teatro de la Unesco en 1982 con el fin de atraer la atención sobre el arte de la danza. Con tal motivo el Grupo de Danzas de San Pedro de Gaillos actuó en el escenario del Centro de Interpretación el sábado 28 de abril.

El 18 de mayo está fijado como Día Internacional de los Museos, cada año desde 1977 se celebra en el mundo entero con el objetivo de concienciar al público en general sobre el papel de los museos en el desarrollo de la sociedad.

Para unirnos a esta celebración y dentro de los Circuitos Escénicos de Castilla y León, se ha programado el 19 de mayo a las 20:00 la obra CUENTOS EN BLANCO Y NEGRO, de la Compañía Maricastaña. Un espectáculo que podría definirse como un pequeño museo de la palabra, tanto oral como escrita, en el que se hace un interesante y ameno recorrido por clásicos de la literatura y por el legado de la tradición oral.



Danzantes de San Pedro

Recuerdos de Rufo Bravo

La Ventosilla 1915 - S. Pedro de Gaiños, 2003

En la ofrenda de la Virgen, la imagen la metían en la Iglesia cuatro compromisarios, cada palo significaba un compromisario, estos cuatro señores serían al año siguiente comisarios de la Virgen y pagarían la música para la fiesta.

La fiesta empezaba el día 15 de agosto para los danzantes, ya que ese día los comisarios les invitaban, y desde ese mismo día tenían que empezar a ensayar por las noches hasta el día de la Fiesta, el 8 de septiembre.

Llegaba la Fiesta y los comisarios con los danzantes iban a buscar a las autoridades y al Señor Cura para ir a misa, después la procesión con la Virgen. La primera danza se hacía dentro de la Iglesia, siempre era uno de los repicoteados (consistía en 2 encuatros, 3 lazos y la calle, todo esto repetido 4 veces). Después en medio de la Plaza se danzaba una reverencia, había tres opciones: *La Salve*, *La Reverencia antigua* o *La Reverencia Nueva*, todas ellas a palo sencillo. Después en el estanco, que llamábamos, se danzaba *El Trévole*. Al llegar al caño *La Cruz* y se seguía bailando hasta la casa del Tío Juan Alonso donde se danzaban los *Tres Puntos* o *El Salto de la Trucha* con lo que se avanzaba hasta la puerta de la Iglesia para realizar *El Arco* por el que pasarían las autoridades y la Virgen para entrar a la Iglesia con los danzantes formando El Arco, una vez dentro se volvía a danzar otro repicoteado y se daba por terminado el trabajo de la mañana.

Por la tarde, a las tres y media nos volvíamos a juntar danzantes y comisarios para ir a la ofrenda de la Virgen que consistía en sacar la imagen de la Iglesia hasta el sitio del juego de pelota, allí iban los comisarios con la ofrenda, media fanega de trigo que solían llevar en unas bonitas alforjas bordadas que llamaban Alforjas de Padrillos. En tiempos, tenía que llevar una cuartilla cada danzante, entre estas y la que llevaba el comisario se hacían cuatro fanegas.

Después de la ofrenda de especies se hacía la del dinero. El Zarragón se encargaba de ver quien ofrecía, había quien decía “¡Dos pesetas para la Virgen y seis reales para los danzantes!” No se consentía ofrecer más a los danzantes que a la Virgen, lo normal era ofrecer una peseta para la Virgen y dos reales para los danzantes. Entonces pedía la danza que quisiera, *El Credo*, *Las Modistillas*, *El Submarino*, un baile, una muñeira o cualquier otra como *La Cardadora* que era la que más temblábamos, por lo larga que era. Así se



estaba hasta que se hacía de noche, entonces había que meter el trigo en la sacristía y a la mañana siguiente llevarlo a casa del Señor Cura, lo llevaban los comisarios y los danzantes el Cura les invitaba a unas galleta y una copita de aguardiente, con lo que quedaban más contentos que unas pascuas, ese día segundo de fiesta. El dinero que sacaban los danzantes de las danzas era para merendar los domingos un poco de escabeche.

Durante el ensayo, tampoco lo pasábamos mal, era divertido y además siempre caía alguna cosilla que nos daban los comisarios. Decía un señor mayor “Dicen que se paga en Madrid por ver el teatro, más divertido es esto y no cobráis nada”. Nosotros empezábamos ocho nuevos y no sabíamos ninguno nada, pero teníamos buenos maestros, por nombrar algunos, el Señor Frutos, Vicente Sanz, Pedro Martín y mi padre Félix Bravo que siempre decía: “Para ser buen danzante, lo primero que hay que saber son los movimientos que tienes que hacer en cada danza y así llegarás siempre a todas partes a tiempo”

Recuerdo una anécdota que nos pasó una noche ensayando, al ir a hacer la calle, un danzante nuevo dio con un palote a uno que estaba enseñándonos. Le dio en la nariz y empezó a sangrar, entonces no pudo por menos de jurar de este modo “Me cago en el tornillo que sujeta el cielo”, al oírlo todos nos echamos a reír. Como esta, muchas otras anécdotas que nos hicieron pasar muy buenos ratos.

La primera salida de los danzantes de San Pedro que se recuerda fue a Vellosillo, con motivo de la inauguración de la Iglesia que había sido restaurada, fuimos con el carro engalanado y de las danzas que había, la nuestra la pusieron delante del Santísimo, por se la mejor equipada.



Danzas de Paloteo de Fuentesrebollo



Danzantes de Fuentesrebollo Palacio de Riofrío 1950

Los paloteos son una de las tradiciones más interesantes de Fuentesrebollo donde la dulzaina es un elemento principal. Las danzaban sólo hombres, en la procesión de San Antonio, en la de la Virgen de Agosto y San Roque.

En las danzas participan, un dulzainero, un tamborilero, el Zarragón, que se encarga de disponer al público, organizar las danzas y participar en algunas de ellas y ocho danzantes. Además de los paloteos se danzaba un baile de cintas "El Cordón". En la primera mitad del siglo XX Sinforiano Calvo es el músico que más las tocó, a veces también las tocaron otros dulzaineros del pueblo, Serafín Vaquerizo y su padre Gonzalo. Las danzas se perdieron tras la Guerra civil y las recuperó la sección femenina a finales de los años 40, esta vez con chicas, aunque más tarde hubo años en que de nuevo danzaron chicos, en 1950 las mozas ganaron un premio provincial y de esa ocasión se conserva una fotografía. Volvieron a perderse las danzas en los años 60 con la emigración masiva de la zona y se recuperaron en los años 90 con una formación

femenina acompañadas por Serafín y Santiago, para abandonarse después. Es destacable que a pesar de las similitudes con las melodías de pueblos cercanos, es interesante el final de las mismas, más largo que en pueblos de la zona y con ritmo de entradilla. En este final los danzantes se disponen en dos filas paralelas mientras que el zarragón baila desde atrás a adelante entre las filas de danzantes y termina dando un salto. Se baila también el clásico *Arco*, todo él con ritmo de jota, similar a *La Pinariega* y que en el pueblo llaman *Entradilla* o *Entradilla de San Antonio*. El zarragón baila llevando a los danzantes desde su posición inicial a la zona donde realiza *El Arco* por donde pasa la imagen del Santo.

Cuando se recuperaron las danzas se volvieron a bailar en la procesión de San Antonio y en otras ocasiones como en la semana cultural que se celebra en Agosto.

*INFORMANTES: Nicolasa Calvo Muñoz y su hija
M^a Teresa Fernández Calvo.
Entrevistas realizadas por Pedro Manuel Díaz
Fernández desde 1993.*



ISMAEL, TODAS SUS GRABACIONES. TODA UNA VIDA



A esta hora de la “tarde de mi vida”, hago un alto en el camino para reunirme con vosotros, mis amigos, y compartir, a modo de testamento espiritual, lo que he ido creando, componiendo y cantando.

Son unos manojos de canciones que se han escrito con los paisajes donde nací, las soledades que callé, los mundos que soñé, las batallas que unas veces gané y otras perdí, los secretos que descubrí, los amigos que disfruté, y en fin, toda mi vida contada en unas cuantas canciones.

Mención especial al sabor y al sonido de nuestra tierra y a los amigos de Segovia, Nuevo Mester de Juglaría y Hadit, que conmigo han hecho camino en “Segovia viva”.

Para aquellos que un su día me escucharon y se identificaron con las palabras o situaciones que cantaba, su recuerdo se perdía en forma de L.P. y tocadiscos jubilados; para los que no me conocieron, a causa de su divina enfermedad: la juventud, la técnica que avanza y la casa de discos “Rama Lama” les devuelven la oportunidad en formato C.D. para recordar, conocernos mejor y descubrirme de nuevo.

La Obra Social y Cultural de Caja Segovia, nos abre sus puertas para esta celebración de amistad. Sed bienvenidos y muchas gracias

Ismael

Con estas palabras nos invitaba Ismael al acto que tendría lugar el pasado 30 de marzo, a las siete de la tarde en la Sala Caja Segovia, en el cual el cantante y folklorista presentó los tres CD's, editados por “Rama Lama”, recopilatorios de todo su trabajo discográfico.

En la presentación Ismael estuvo acompañado y arropado por buenos amigos, algunos de los muchos con los que ha compartido y coincidido a lo largo de toda una vida.

El acto, presentado por Malquías del Pozo, Director de Comunicación y Obra Social de Caja Segovia, contó con la participación de: **José Ramón Pardo** promotor del sello discográfico “Rama Lama”; **Rafael Cantalejo**, director del Archivo Municipal de Segovia y en su momento componente del grupo de música tradicional *Hadit* nacido en Segovia al final de los años setenta; **Luis Martín** director de Punto Radio Segovia e impulsor durante la época de la transición de un importante movimiento cultural en la capital segoviana; y por último **Joaquín González**, discípulo de Agapito Marzuela.

Todos ellos coincidieron en destacar la importancia del trabajo realizado por Ismael y el lugar de honor que ya ocupa en la historia de la música popular y tradicional.

Por último fue el propio Ismael el que habló apoyándose en un audiovisual que recogía los episodios más relevantes de su larga trayectoria, en el tuvieron una presencia destacada algunas de las personas que marcaron de algún modo su vida como fueron Dalí, Gloria Fuertes y por supuesto Agapito Marzuela.

Para despedir el acto Ismael quiso hacerlo cantando, acompañado de su guitarra recordando a los poetas, y con la zanfona para entonar algún romance como el de Rosalinda, al que los allí presentes quisimos sumar nuestras voces “*Dame la mano,*

dame la mano y la flor que te doy mi amor”.

Lazos

Ismael, nacido en Torreadrada (Segovia) en 1936, es además investigador y coleccionista. En la actualidad cuenta con las colecciones de arte popular más amplias del país, con las que realiza una labor de divulgación de la cultura popular, Ello, junto con su trabajo como cantante, le llevó a recibir en 1999 el Premio Nacional de Folclore 'Agapito Marzuela'.

Director y presentador del programa de TVE 'La Banda del Mirlintón' en los años 70, dedicado al folk, cuenta con una docena de discos publicados, entre ellos 'Ismael en España', 'Segovia Viva' y 'Alzo la voz'. Con su primer disco LP, 'Canciones del Pueblo-Canciones del Rey', obtuvo el Grand Prix du Disque que otorga la Academia Charles Cros de París.



TECNOLOGÍA TRADICIONAL: EL ARTE DE DOMESTICAR LA NATURALEZA

Programa de exposiciones temporales del CENEAM



Hasta el 31 de agosto de 2012, se podrá visitar en las instalaciones del CENEAM la exposición “TECNOLOGÍA TRADICIONAL: EL ARTE DE DOMESTICAR LA NATURALEZA”, una exposición ideada y producida por el Museo Etnográfico de Castilla y León, compuesta íntegramente por piezas de la colección del centro.

La muestra se compone de 17 piezas de maquinaria preindustrial cuyo sencillo funcionamiento permite resolver los avatares cotidianos más complejos, a través del uso de palancas, poleas, ruedas, engranajes, manubrios, pistones o fuelles... y que no necesitan ser enchufadas a la red eléctrica.

De este modo, el visitante puede conocer de cerca artefactos como una serradora, un torno de alfarero, cangilones de norias, una prensa para la cera, una máquina embutidora, seleccionadoras de garbanzos, una carretilla de aguador, la prensa de miel o un banco de carretero. A través de estos artilugios nos acercamos al mundo de las invenciones mecánicas anteriores a la industrialización y podemos conocer cómo se resolvían antaño necesidades tan básicas como la fabricación de alimentos o herramientas. Pasión y ciencia, paciencia y tesón, son algunas de las virtudes de esta magistral herencia, que hoy tenemos el privilegio de conocer.

Fotografías, paneles y audiovisuales aportan un

contenido didáctico que ayudará a comprender y entender estos sencillos y prácticos ingenios.

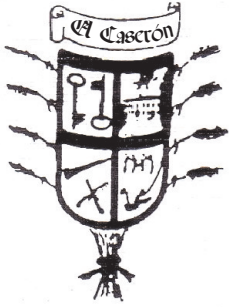
Don Julio Caro Baroja, ya en el año 1956 se preguntaba:

“A la vuelta de unos años, ¿qué se sabrá aquí de los batanes, de las forjas, de los talleres rurales, que aún en nuestra niñez llevaban una vida lánguida? Poco o nada. A ello contribuye el escaso interés que, en realidad, produce la historia social y económica. Sin embargo, estos talleres eran los últimos testigos de una revolución industrial de alcance aún no bien calculado...”

(CARO BAROJA, Julio. SOBRE MAQUINARIAS DE TRADICIÓN ANTIGUA Y MEDIEVAL. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. XII, 1956)

Lazos





BAR - RESTAURANTE

"El Caserón"

**Especialidad en
Carnes Rojas y Asadas**

40389-SAN PEDRO DE GAILLOS
Tfno: 921 531 178
reservas@restauranteelcaseron.es
www.restauranteelcaseron.es

**Hornos
Castro**

Horno de Asar para encargos
(cordero, cochinitillo y pollo)
Productos de matanza artesanos
Especialidad en chuletones de buey,
ternera y cordero



Embutidos Los Sanpedros S.L.
Ctra. de San Pedro de Gaillos a Aldealcorvo s/n
40389-San Pedro de Gaillos - Segovia
Tfnos: 921 063 898 / 660 619 031

**Auto-Taxi
"JOSEMA"**



Tfno: 630 002 046

San Pedro de Gaillos

SERVICIO 24 h

**BOTIQUÍN
FARMACÉUTICO**



Vinculado a la oficina
de Farmacia de Sebúlcor
(Segovia)

LDA. PALOMA BRICEÑO GONZÁLEZ

En San Pedro de Gaillos. Situado en la Plaza Mayor;
Horario: 10 a 15 horas de lunes a viernes.
Teléfono: 921 531 044



Albergue

**Hoces
del Duratón**

Tels. 921 531 082 - 686 336 315 - 686 742 123
E-mail: info@alberguehocesdelduraton.com
www.alberguehocesdelduraton.com
C/ Nueva, 1
40389 SAN PEDRO DE GAILLOS (Segovia)



Museo del Paloteo
Centro de Interpretación del Folklore

San Pedro de Gaillos